



NOTA DE PRENSA

La CONFER organiza una jornada para encontrar mecanismos en la prevención de los abusos

- Este jueves ha tenido lugar un encuentro para las Congregaciones Religiosas afectadas por casos de abusos para seguir aprendiendo a hacer las cosas bien y esperar que no se repitan nunca.

DISCURSO DE PRESENTACIÓN DEL SECRETARIO GENERAL DE LA CONFER JESÚS MIGUEL ZAMORA, FSC

Buenos días a todos y gracias por vuestra participación en esta Jornada. Quizá, es una jornada que, en lo hondo de nuestros sentimientos, no tendría que haberse celebrado porque no podíamos tener la certeza de que se habían hecho las cosas mejor de lo que los datos nos dicen. Por eso, nuestra primera reacción, y por respeto a las víctimas de estos abusos, queremos pedir perdón por no haber obrado correctamente en algo que, como entidades de Iglesia, deberíamos haber cuidado, como son los espacios seguros y de confianza para nuestros niños, jóvenes y adultos vulnerables.

Dicho esto, estamos aquí porque queremos que lo que ha pasado no se repita. Queremos encontrar los mecanismos y ayudarnos unos a otros a encontrar caminos en la prevención de los abusos, porque nos interesa que nuestras realidades educativas, pastorales, asistenciales o las que sean, ofrezcan el lugar seguro para menores y personas vulnerables.

Desde la CONFER hemos intentado servir de vehículo de formación, de cauce de compartir inquietudes y formas de hacer bien las cosas, no porque haciéndolo así acallamos nuestra conciencia y mitigamos el dolor infringido, sino porque algo que nos ha caracterizado siempre a las Congregaciones religiosas ha sido que queremos servir a los niños y jóvenes con honestidad, cuidado y dedicación desde los diversos ámbitos en los que nos movemos y hacerlo de manera eficaz, segura y convencida. Y como algo se nos ha escapado y no hemos sabido controlar y ha originado dolor y angustia en muchas personas, por eso, nos convocamos a jornadas como esta para seguir aprendiendo a hacer las cosas bien y esperar que no se repitan nunca.

No nos convoca un periódico, aunque el detonante haya sido la publicación de una lista. No nos convoca cómo hacer frente y buscar argumentos para rebatir a una prensa que nos señala como Congregaciones que han hecho algo mal. Nos convoca CONFER porque ve la necesidad, surgida en vuestros Institutos, de encontrar caminos, vías de solución, apoyos a una labor exigente que requiere toda nuestra atención para responder a las situaciones en las que estamos comprometidos de la manera más profesional, pastoral y eficaz posible frente al tema de los abusos.

Por eso estamos aquí: para escuchar y escucharnos, para aprender y tener los mecanismos necesarios (o aprender a elaborarlos, si no los tenemos a punto) de cara a actuar ante las situaciones en las que se nos menciona. Nos apura el deseo, como siempre hemos hecho, de ser servidores del Evangelio de manera convencida, aunque en ese camino, algunos de los nuestros (sea cual sea la relación que tenemos o hemos tenido con ellos) han traicionado la confianza y actuado de manera reprochable.



Ahora no se trata de vernos en una carrera de quién tiene más o menos casos de abuso. Un solo caso ya nos hace sentirnos muy dolidos y queremos poner el mejor y más eficaz remedio de que seamos capaces para prever, de manera rápida y con cabeza, haciendo las cosas bien que estas situaciones no se repitan nunca jamás. Y si se han dado ya, ver cómo atenderlas, responderlas, encararlas de manera eficaz y sin compararnos con nadie (pues aquí no cabe eso que a veces oímos “en otros sitios hay más casos de abusos y menos control”). Aceptemos cada uno de nosotros la parte que nos corresponde de no haberlo sabido hacer y buscar el mejor remedio de que seamos capaces.

Agradecemos de manera especial a aquellas personas que hoy tomarán la palabra de manera significativa: el P. **Miguel Campo**, jesuita, profesor de Derecho Canónico de Comillas y perteneciente a la Asesoría jurídica de la CONFER desarrollando un trabajo estupendo de ayuda y servicio desinteresado a las Congregaciones.

A los profesionales de la comunicación: **Isabel Llauger** (laica y ayudando a algunos Institutos -La Salle en concreto- en una labor difícil ante los medios de comunicación) y a **Javier Valiente**, salesiano, responsable de comunicación en su provincia y con el mismo deseo de ser portavoz de su Congregación ante los medios.

Y también, agradecer a todos los que queráis compartir en otro momento, cómo habéis resuelto algunos de los problemas que se dan y a los que se alude en la carta de convocatoria (cómo tratar aquellos casos ya prescritos; o bien, esos otros en los que el presunto agresor ha fallecido; o también, aquel que abusó siendo religioso/a y ahora ya no pertenece al instituto, etc.)

Y, en general, agradecer a todos vosotros que hoy prestéis vuestra voz en este camino de ayuda, unos con otros y unos para otros, porque las instituciones de la Vida Consagrada quieren ser lugar seguro de acompañamiento y crecimiento responsable para los niños, jóvenes y adultos vulnerables a los que atendemos. Es nuestro compromiso con el Evangelio y queremos hacerlo bien, aunque cueste y sea doloroso.

Os animamos a ello.

La Conferencia Española de Religiosos (CONFER), es un organismo de derecho pontificio constituido por los Superiores Mayores de los Institutos Religiosos y Sociedades de Vida Apostólica establecidos en España, en cuanto legítimos representantes de sus miembros.

El fin fundamental de la CONFER es animar, servir y promover la vida religiosa, procurando la unión de esfuerzos de todos los miembros que la forman y estableciendo la conveniente coordinación y cooperación con la Conferencia Episcopal Española y con cada uno de los Obispos en las cuestiones de interés común, al mayor servicio de la Iglesia.